

MATEMÁTICAS DE CERCA

Literatura

Fernando Lázaro
Carreter

Fernando Lázaro Carreter (Zaragoza, 1923 – Madrid, 2004), filólogo español y director de la Real Academia Española (1992–1998).

Fue catedrático de Salamanca y de Madrid. Gran especialista en el Siglo de Oro, autor de libros de texto para bachillerato, Fernando Lázaro Carreter es el gran filólogo que denunció, con tono humorístico, lo mal que se habla en nuestro país, unas veces desde sus crónicas en la prensa y otras en libros como el famoso "El dardo en la palabra, recopilación de artículos, comentarios y lecciones" o "El nuevo dardo en la palabra".

146
2012

Espíritu de geometría (I) EL PAÍS, 05/12/1999

¿Podríamos hablar sin la geometría? Se nos cuela por todas las costuras del idioma, sin casi darnos cuenta. Inevitablemente, los políticos y los medios de comunicación, aliados en la locuela (que parece diminutivo de loca, pero es sólo pariente de locución). Apenas a los chicos vascos o equivalentes les da por travesear algo, salen con eso de que "va en aumento la espiral de la violencia". Nunca es una recta pujante o un zigzag que, a sacudidas, trepa como la fiebre de un colérico: es una espiral, sin excepción imaginable. Se trata de una metáfora perfectamente válida, idiomáticamente bella, esta de la violencia vista como un tornado que se empina vertiginoso hacia arriba girando alrededor de un punto. Lástima que no sea invención nuestra: hace mucho que la conoce el inglés. Y lo malo que tiene es la asiduidad en los medios, proclives a las frases hechas, tanto de la violencia como de su dichosa espiral; cuesta reconocer talento en quienes se mueven por el papel o las ondas agarrados a tales lianas. Bastaría decir que aumenta o crece la violencia, pero ese aumento, dicho así, parece sin alma, y, sobre todo, es ajeno al dialecto que muchos comunicadores emplean para dirigirse al público.

Pascal afirmaba de los geómetras -él lo era, y genial- que "son rudos e insoportables", y escaseaban los que, además, poseían "esprit de finesse". Gran razón la de tan enérgicos adjetivos si se aplican a los repetidores de la metáfora espiralina, cuyo forjador la creó con un golpe de ingenio sin sospechar que estaba fabricando una muleta para que cientos de informadores renqueen con ella por la prosa.

(...)



Ningún día sin leer

Ningún día sin pensar